

Marina Waisman y la investigación

Dra. Arq. Inés Moisset

Artículo publicado en Revista MW n° 12, Centro Marina Waisman de Formación de Investigación en Historia y Crítica de la Arquitectura, 2013

“Libertad, en arquitectura, es evitar los falsos encasillamientos, los rótulos que anquilosan el pensamiento. Es intentar la más profunda comprensión de los problemas a los que estamos dedicados y empezar una y otra vez, desde el comienzo, analizando críticamente cada fórmula que se nos proponga.” (WAISMAN, Libertad, 1998)

Trabajé con Marina Waisman desde 1992 hasta su desaparición en 1997, tanto en labores de enseñanza como de investigación. En ese período inicia sus actividades el Centro de Formación de Investigadores en Historia y Crítica de la Arquitectura cuya directora era Marina Waisman (1920-1997) y la codirectora Noemí Goytia (1936). El comité de evaluación estaba formado además de ellas por César Naselli (1933) y María Elena Foglia (1936-2012). Entre estos cuatro personajes que denominaremos el gen WFGN se organizó la trama que lleva a la creación un centro dedicado a la formación de investigadores profesionales.

Recordar ese momento fundacional me llevó a preguntarme cómo historiadores de la arquitectura autodidactas pasan a ser investigadores profesionales y a formar profesionales. Y cuando digo autodidactas quiero expresar que se trata de personas que no habían realizado una formación específica en investigación sin desmerecer la altísima calidad de sus producciones. Me pregunté también cuáles eran las circunstancias en las que se generó la actividad de investigación de que confluía en la creación del Centro, en el marco de qué organismos, de qué políticas institucionales, quiénes apoyaban esta actividad, cómo se fue armando el equipo de trabajo inicial, es decir entender y clarificar la trama de relaciones entre investigadores y el contexto institucional.

También encontré necesario entender qué se definía como investigación en el área disciplinar y cómo fue cambiando esta concepción y por lo tanto cuáles eran los métodos empleados para poder esclarecer cuál es la novedad del centro creado.

Responder estas preguntas requirió la revisión de documentos y proyectos realizados en los inicios del centro en los que aparecen los integrantes iniciales, entre los que se destacan estos cuatro profesores (WFGN) como los que contaban con la experiencia y la trayectoria necesarias para dar inicio a la profesionalización de la investigación. Entonces lo que propongo es una mirada sobre la labor de Waisman, no como un personaje aislado del entorno, sino como parte de una red que ella por su capacidad intelectual, de comunicadora y de sus cualidades personales hizo consolidar en 1996 dirigiendo el centro. Se trata también de una mirada diferente a la de la historiadora y la crítica aislada, la Marina Waisman “científica”, la que buscaba un método en la crítica, integrante de un equipo, formadora de investigadores.

¿Qué es investigar en historia, teoría y crítica de la arquitectura?

La investigación tiene por objetivo la producción de conocimiento, o bien superar los límites que definen un campo de conocimiento. Es decir, que la investigación opera en las fronteras de la disciplina. El investigador sale de lo conocido y se arriesga en el territorio de lo no conocido, donde el paisaje cambia y se encuentra con nuevos horizontes. Los límites están siempre en movimiento y van mutando y así también ha ocurrido en esta área. Hasta principios del siglo XX no encontramos una producción sistemática de historia de la arquitectura, ni en Argentina, ni en los países latinoamericanos. Los parámetros tenían que ver con la historia escrita desde Europa a partir de los cuales se trataba de forzar la realidad para que entrara en las categorías ajenas. Veremos como una serie de historiadores se preocupan por estas temáticas y comienzan a desarrollar una historia de la arquitectura propia, inventando los propios instrumentos y las propias preguntas. Waisman fue pionera en este sentido haciendo esfuerzo relevante para construir un aporte desde el punto de vista metodológico. Ella señala que hay que:

“reconocer que los instrumentos de pensamiento que utilizamos no son neutros, sino que las preguntas orientan y califican las respuestas, [hay que] efectuar un ajustado análisis de ciertos instrumentos de pensamiento que provenientes de los países “centrales” han encerrado largamente la historiografía de la arquitectura latinoamericana en límites y pautas de valoración que distorsionaban su significado.”
(W AISMAN, *Autocrítica*, 1998).

Otra de las cuestiones a resolver sobre todo en el campo de la arquitectura (y de la historia) es el de su “subjetividad” que aparentemente se opone a la condición de ciencia. En el primer libro denominado *La estructura histórica del entorno* (1972), Waisman había tratado de armar esquemas de análisis muy estructurados. Pero observamos que ella en 1995 en su libro *La arquitectura descentrada* (escrito en paralelo a la formación del Centro) dice:

*“La objetividad del conocimiento, base indispensable para la legitimación de la validez universal de los hallazgos científicos, fue duramente puesta en cuestión cuando, desde los más diversos ámbitos científicos, de ambas “culturas”, la de las ciencias exactas y la de las humanísticas, como la física o la antropología, se reveló el verdadero carácter de la relación sujeto/objeto en la observación científica: lejos de existir, como se suponía una distancia entre ambos que permitiera una observación objetiva, siempre idéntica a sí misma e independiente del observador resultó ser que **el sujeto estaba íntimamente implicado en el objeto de su observación, que los resultados de su observación dependían de sus propios intereses y personalidad y, más aun, que su mera acción de observar modificaba las condiciones de lo observado**”*
(W AISMAN, *La arquitectura descentrada*, 1995).

En estas dos citas correspondientes al final de la vida de Waisman se evidencian claramente las preocupaciones de “mirar lo propio con ojos propios”. Los ojos propios son donde confluyen la historia con la arquitectura y se produce una transformación en teoría o en práctica.

La investigación de la historia de la arquitectura

Empezaremos con una secuencia histórica mostrando cómo se va complejizando la trama y los vínculos de los investigadores desde el investigador individual hasta la red de instituciones y cómo va mutando la investigación en cuanto a temáticas y métodos.

Los primeros historiadores de la arquitectura local comienzan a publicar en los años 20. Juan Kronfuss, formado en Budapest, presenta en ese momento su relevamiento de la

arquitectura colonial sobre la cual Ramón Gutiérrez destaca “la necesidad de investigar y conocer una arquitectura, la propia, que no se encontraba en ningún libro y por ende no formaba parte de la historia”. En 1926 Martín Noel, formado en París, expone sus Fundamentos de la estética nacional: ideas estéticas y filosofía del arte “un trabajo historiográfico de base científica y sistemático”. Se puede decir que estos dos trabajos de carácter individual marcan el inicio formal de una actividad científica en la disciplina de la historia de la arquitectura (GUTIERREZ, 2007).

En 1938 se crea la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Sitios Históricos en la que participa el arquitecto Mario Buschiazzo formado en la UBA, designado para hacer un inventario patrimonial y un catastro de los edificios históricos de todo el país. Esta publicación compilaba los datos básicos y planos de todos los edificios o conjuntos declarados monumentos nacionales hasta esa fecha. Buschiazzo realiza un **trabajo de rigor documental** a partir de datos exactos, arqueológicos, planos, fotografías, antiguos documentos de archivo, dibujos firmados, descripciones de viajeros y cronistas contemporáneos.

Durante los años 40 y 50 en Argentina y en la región, comienzan a aparecer instituciones dedicadas al estudio de la historia de la arquitectura¹, y se trata en su mayoría de grupos que desarrollan relevamientos de edificios coloniales, documentando y organizando los registros. Es entonces predominantemente un **trabajo de sistematización de datos** y es el momento de **formación de archivos patrimoniales**. Estos primeros especialistas, sin proceder de una formación específica comienzan a aglutinarse con objetivos comunes referidos a cuestiones patrimoniales.

En 1957 se habían reunido en Tucumán profesores de historia de la arquitectura de las diferentes facultades de todo el país y muchos de ellos pertenecientes a los centros formados en la década anterior. Deciden en 1958 formar el IIDEHA (Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura), del cual Enrico Tedeschi fuera el primer presidente hasta 1964 y Waisman lo sucediera entre 1969 y 1973². Esta agrupación tenía la finalidad de la formación de docentes en la especialidad, preocupándose por los métodos de conocimiento y los métodos de enseñanza. Aquí los problemas a discutir eran **el análisis crítico y la valoración de la obra en su contexto**. Este enfoque indica la existencia de un segundo momento en las visiones sobre la historia de la arquitectura. En los documentos del Instituto se evidencia la desconfianza hacia los profesores de proyecto o composición ya que provenían del campo estricto de la práctica.

En el documento de conclusiones de la primera reunión en Tucumán se menciona el tema de la necesidad de definir el término “investigación” sin proponer específicamente un tipo: “se entiende a veces como un trabajo sistemático sobre temas especiales de las distintas disciplinas que integran la carrera, tanto en la forma de ensayos técnicos como estudios teóricos, y otras veces como una oportunidad para realizar proyectos importantes sin

¹ 1946 Instituto Arte americano e Investigaciones Estéticas UBA que publica los Anales desde 1948.

1948 Instituto de Historia de la Arquitectura, Uruguay

1951 Instituto de Historia y Patrimonio de la Universidad de Chile

1957 Institutos de Investigación de Urbanismo y Arquitectura. Facultad de Arquitectura de Córdoba.

1963 Instituto de investigaciones para el Patrimonio Arquitectónico y Urbano de la Universidad Javeriana (dedicado en su inicio archivo del patrimonio documental)

1979 Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Tucumán

² Jaime Roca lo dirigió entre 1964 y 1969.

concurso y en la situación privilegiada de no tener que responder al comitente como un profesional aislado, sino con el respaldo de una institución universitaria” (INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA, 1957).

Sin embargo ya hay plena conciencia de que la actividad de investigación no es una actividad de un individuo aislado sino de un grupo, en una institución que hace de nexo entre universidad y sociedad: *“El instituto de investigación cumple de tal manera con una tarea doble: proporcionar a la sociedad a la cual se vincula, los resultados de los estudios que en él se realizan, y crear el clima universitario indispensable para la formación del docente, complementando la preparación que el arquitecto puede haber conseguido en su labor profesional. En el trabajo de investigación se pondrán en evidencia las personas más dotadas para la actividad universitaria y se las apoyará con becas en instituciones nacionales y extranjeras, se le facilitarán recursos para las investigaciones que emprendan por iniciativa propia. Se creará finalmente el tipo completo de universitario que no se limita a la mera actividad docente, sino que ve en ella el motivo para el estudio continuo y una ampliación de sus conocimientos que le permitan ocupar con plena conciencia y autoridad los cargos docentes que gradualmente le corresponden”* (INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA, 1957).

En los años 40 el Estado incorpora en su agenda la ciencia y la tecnología, proceso que culmina en 1958 con la creación del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), un organismo dedicado a promover las actividades científicas en todas las áreas aunque en principio hubiera un predominio notable de las ciencias duras³. Es el primer organismo de ciencia y tecnología del país y dio un impulso importantísimo a la actividad científica como así también a la valoración del rol del investigador.

A partir de este momento de institucionalización los investigadores comienzan a realizar trabajos financiados por organismos de ciencia y tecnología y también los de patrocinio de las artes (sobre todo aquellos referidos a patrimonio). Citamos por ejemplo la investigación Alberto Nicolini y Federico Ortiz sobre edificios construidos durante la dominación española financiada por el Fondo Nacional de las Artes durante 1963-66.

El desarrollo de estas actividades justifica entonces la formación del primer posgrado de historia y preservación del patrimonio que organizó Waisman en la Universidad Católica de Córdoba en 1974 vinculado al Instituto de Preservación del Patrimonio también creado por ella. Dice Waisman:

*“La enseñanza en estos cursos de graduados me obligó a **profundizar en los mecanismos de la producción historiográfica**, a reflexionar sobre las condiciones de la transculturación, (...) a analizar los problemas historiográficos desde el punto de vista americano.”* (W AISMAN, *Autocrítica*, 1998).

Entre 1987 y 1988 Waisman como resultado de estos cursos escribe el libro *El interior de la historia* financiado por el CONICET y publicado en 1990 en Colombia. En esta publicación comenta que

*“en efecto, abundan los trabajos parciales y aun puntuales, pero **faltaba esa visión actual del conjunto**. En los años recientes se han multiplicado las investigaciones, y, al menos en la Argentina, se nota un creciente interés en los estudios históricos por parte de los arquitectos, especialmente de las nuevas generaciones. En su mayoría, sin embargo, se ven obligados a ser algo así como francotiradores de la cultura, pues no existen instituciones universitarias o estatales que cuenten con los fondos*

³ No había representantes de las ciencias humanas en su primer directorio.

necesarios para establecer programas permanentes y de la necesaria amplitud. Una labor como la que cumplió Sir Nikolaus Pevsner - el inventario de toda la arquitectura histórica inglesa - permanece, para nosotros, en el reino de la utopía” (W AISMAN, 1990).

Las temáticas que se perfilaban en la creación del IIDEHA son desarrolladas en este trabajo con el formato requerido de una investigación formal, evaluada y financiada por un organismo de ciencia y tecnología y publicación posterior. Se acentúa el giro en el paradigma desde la visión de una arqueología patrimonial “objetiva” a una búsqueda de elementos para realizar una valoración, herramientas de crítica, todo basado en ideologías que sustentan las elecciones. Además comienza el esfuerzo instrumental por entender a la arquitectura en su contexto, en su lugar y en su tiempo: en este caso una historiografía para latinoamericanos.

La investigación en el medio local

¿Y qué podemos decir del contexto local? Aquí incluiré referencias a lo que ocurría en la UNC y en la UCC, dados los vínculos personales que unían a los profesores de una y otra facultad. Waisman trabaja en la Universidad Católica después de su expulsión de la UNC en 1971 y recién se reincorpora en 1992. Muchos profesores de historia de la UNC estaban haciendo su formación de posgrado formado por ella en la UCC⁴. Además Foglia, Goytia y Naselli que habían participado de los Seminarios organizados por el IIDEHA producen investigaciones en conjunto como veremos. La actividad de investigación se va consolidando en esta etapa a partir de los trabajos de los cuatro profesores que componen el gen WFGN y por un fuerte acompañamiento institucional desde diversos ámbitos como las políticas de las facultades, universitarias, nacionales y provinciales.

En 1980 se crea el organismo de ciencia y tecnología de la Provincia, el CONICOR, Consejo de Investigaciones de Córdoba. Esta “explosión” de las actividades de ciencia y tecnología se da a nivel nacional en donde el CONICET pasa de tener 7 institutos o centros en 1970 a 100 en 1980. (HURTADO & FELD, 2008)

Entre las primeras investigaciones en la temática en discusión realizadas con financiamiento del CONICOR encontramos el proyecto *La cultura arquitectónica cordobesa entre 1930 y 1960* desarrollado entre 1982 y 1985 dirigido por Waisman y en la que participó Naselli, con sede en la FAUD-UNC.

La Secretaría de Investigación y Postgrado de la FAUD-UNC se desprende de la Secretaría Académica en 1985⁵. Tanto Foglia, Naselli y Goytia fueron sucesivamente secretarios de la misma.

Se destacaba la importancia de organizar la actividad que se estaba dando de manera incipiente ya que uno de los objetivos enunciados era:

“generar una organización abierta que pueda incorporar en el tiempo las iniciativas temáticas que surjan de la evolución de las distintas disciplinas que componen la arquitectura y el diseño o las líneas de investigación interdisciplinarias a las que pueda incorporar su aporte se realizan a través del conjunto de Institutos, Centros y Talleres de Investigación que la conforman”. (SECRETARIA DE INVESTIGACION - FAUD)

⁴ por ejemplo Juana Bustamante, integrante del Centro Marina Waisman finaliza su especialización en 1978.

⁵ Ordenanza 30/85 durante el decanato del Arq. Bernardino Taranto.

La FAUD contaba ya con dos centros en ese momento: el Centro de Investigaciones Acústicas y Luminotécnicas en 1952⁶ y el Instituto del Ambiente Humano en 1984⁷. A partir del impulso de la nueva Secretaría se crean el Instituto de Investigación de la Vivienda y el Hábitat⁸ en 1985, el Centro de Estudios de Historia Urbana Argentina y Latinoamericana⁹ en 1986, el Centro de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano¹⁰ en 1989, el Taller de Investigación de Estructuras¹¹ en 1992 sobre la base del Gabinete de Estructuras que existía desde 1965.

En 1986 se crea la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (SECYT) que lanzará más adelante financiamiento para los proyectos realizados en la misma universidad, como así becas para la formación de posgrado.

En este momento y en un contexto de apertura democrática también se desarrollan los primeros proyectos de investigación importantes de la FAUD-UNC, referidos al área temática con vínculos con instituciones internacionales. Tal es el caso del denominado *La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden* donde Fernando de Terán convoca a equipos internacionales para estudiar el trazado de las ciudades hispanoamericanas realizado durante 1985 y 1986. El trabajo fue financiado por el CEHOPU (Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo) de España y finalizó con una exposición con motivo del 5º Centenario del Descubrimiento y tres publicaciones de relevancia: una es el catálogo a nivel local de la muestra que lleva el título de la investigación y las otras son los dos tomos de *La Cuadrícula en la ciudad hispanoamericana. El caso Córdoba*. Para el desarrollo particular y posterior, el equipo local dirigido por Foglia y Goytia obtuvo un subsidio del CONICOR¹².

El segundo proyecto importante tuvo lugar en 1987. Se trata del estudio de los *Pequeños poblados del norte cordobés*, financiado por la Comisión de Museos, Monumentos y Lugares Históricos y el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) bajo la dirección de Jorge Hardoy y la coordinación a nivel nacional de Jorge Tartarini. Foglia, Goytia y equipo¹³ estudian detalladamente las poblaciones de la provincia con el objetivo de esclarecer acciones necesarias para su rehabilitación. El estudio posteriormente en 1988 fue apoyado por financiamiento del CONICOR y del CONICET y Naselli se incorporó al equipo original. En 1993 el trabajo fue publicado en *Informes de la Construcción*, revista española con referato obteniendo una mención. Además la experiencia derivó en dictado de cursos en otras universidades de Argentina y de otros países y la publicación del libro

⁶ Director: Guillermo Fuchs

⁷ Directora: Liliana Rainis

⁸ Director: Mario Forné

⁹ Directora: Elsa Larrauri

¹⁰ Director: Horacio Gnemmi

¹¹ Director: Daniel Moisset

¹² Integrantes del Equipo: M. E. Foglia, N. Goytia, S. Rossi, L. Giordano, T. Freguglia, J. Martínez, D. Gambone, D. Malik, E. Venturini, A. Ortega, M. Franchello, M. Demarco, C. Cammisa, J. Eguiguren, C. Boixadós. Se publicaron otros tomos en el país sobre el tema en *La Rioja* (a cargo de Beatriz Landeira de González Iramain) y en *San Juan* (a cargo de Dora Roitman).

¹³ Equipo dirigido por M. E. Foglia. Integrantes: W. Schulthess (aspectos económicos), I. Baigorria (aspectos socio-antropológicos), S. Rossi (planeamiento urbano-regional), F. Guidi (aspectos patrimoniales), N. Goytia (aspectos histórico-críticos).

auspiciado por la Secretaría de Turismo de la Provincia de Córdoba sobre la región (FOGLIA & GOYTIA, 1993).

Con posterioridad a estos proyectos Goytia dirige entre 1991 y 1992 el Estudio del patrimonio histórico ambiental. Los espacios urbanos de Córdoba y sus procesos históricos desde 1920 a 1990, subsidiado por el CONICOR.

Por otro lado avanza la formación de posgrado en nuestro medio y se crean en 1989 dos Maestrías en la FAUD. La Maestría en Desarrollo Urbano, dirigida por Foglia y donde dictaba clases Goytia y la Maestría en Diseño Arquitectónico y Urbano dirigida por Osvaldo Ramacciotti, donde dictaba clases Naselli. Aquí inicia **la etapa de formar posgraduados que tengan herramientas para dedicarse a la investigación**. Si bien la mayoría de los docentes de las maestrías no tenían títulos de posgrado se admitía la equivalencia por la experiencia en dirección de investigaciones.

En 1993 se produce un hecho institucional que tuvo gran impacto en el desarrollo de la actividad de investigación. Se trata de la implementación del Programa de Incentivos de la Secretaría de Políticas Universitarias. El programa tiene como objetivo específico es promover el desarrollo de las actividades de investigación en las universidades estatales otorgando un incentivo económico (que promedia el 40 % del sueldo en algunos casos) a aquellos docentes que participen en un proyecto de investigación acreditado (esto significa evaluado en organismos de ciencia y tecnología) y que puedan comprobar sus actividades a través de publicaciones, formación de recursos humanos, transferencias, etc. Esto lleva a armar una categorización (A-B-C-D) donde los docentes con más experiencia serían categoría A y aquellos con menores antecedentes estarían en la D. Para dirigir un proyecto había que pertenecer a categoría A o B y tener dedicación exclusiva o semi entre otros requisitos (MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION, 1998). Esto derivó en que WFGN, que ya estaban realizando investigaciones, obtuvieran estas categorías y fueran los posibles directores para futuros proyectos y los lógicos organizadores del centro.

En los años previos a la instalación de estas políticas existían escasas investigaciones acreditadas en la ciudad de Córdoba¹⁴. Según el registro publicado en la página de la Secretaría de Investigación de la FAUD existían 6 investigaciones acreditadas que se iniciaron entre 1992 y 1994. En 1995 cuando entra en plena vigencia el sistema de incentivos los proyectos aumentan a 20 solo en ese año y los investigadores a 87. (SECRETARIA DE INVESTIGACION - FAUD, UNC).

En la FAUCC Naselli crea el Instituto de Diseño, el cual había tenido como antecedente el Grupo de Estudios para la investigación de temas de Morfología Arquitectónica¹⁵. Esta es una novedad en el área de investigación ya que se trata de un laboratorio de investigación proyectual a nivel de grado y posgrado donde las temáticas de investigación se centran en el proceso creativo. Naselli define al Instituto como “el espacio creado para ver y comprender, racional e intuitivamente, el sistema de ideas, leyes y principios arquitecturales y de diseño existentes y dados en la cultura teórico-práctica de la arquitectura.” (NASELLI, 2013). Entre los proyectos desarrollados mencionamos *Los mecanismos creativos en la generación de ideas en el proceso de Diseño*, con subsidio del Rectorado de la UCC. El Instituto desarrolla

¹⁴ Entre las relevadas fuera del área de historia de la arquitectura los directores son: Daniel Moisset, Isaac Edelstein, Ana Falú, Mario Forne, Raúl Halac, Liliana Rainis

¹⁵ resolución de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FAUD-UNC (1988-1990)

tareas de investigación formando becarios en estas temáticas. Entre 1992 y 1996 Waisman dirige la beca CONICOR de Esteban Bondone denominada *Materia e Ideación: Una mirada esencial de la materia y sus consecuencias en los procesos de ideación en Arquitectura*. Otros de los miembros fundadores del Instituto de Diseño también fuimos becarios del CONICOR, bajo la dirección de Naselli: Ian Dutari (1992-1996), quien escribe (1993-1998), Viviana Colautti (1995-1999). Los tres formamos parte además del grupo inicial del Centro. Los trabajos de investigación del Instituto de Diseño se orientan hacia la utilización **de método fenomenológico, partiendo de la práctica para llegar a la teoría y la construcción colectiva del conocimiento**, invirtiendo los modos tradicionales de aproximación.

Waisman entre tanto continuó dirigiendo y coordinando investigaciones¹⁶ desde el Instituto de Historia y Preservación de la UCC entre ellas el importante relevamiento e inventario del patrimonio arquitectónico de la ciudad de Córdoba realizado para la Municipalidad de Córdoba en 1979.

La investigación y el Centro Marina Waisman

En diciembre de 1991 la FAUD, UNC designa a Waisman como profesora emérita. En el discurso que da para esta ocasión y que se llama Libertad enuncia que:

*“La política (...) es la búsqueda de los caminos más adecuados para lograr **los fines más altos**: en la ciudad será la mejor calidad de la vida urbana; en la universidad sería la mejor **calidad de la enseñanza, la posibilidad de desarrollar investigación, la posibilidad de producir conocimiento, no meramente transmitirlo**”*
(W AISMAN, *Libertad*, 1998).

Ella comienza el dictado de una asignatura electiva, Problemática de la Modernidad en América Latina en 1992 que continúa en 1993 con Problemática de la posmodernidad en América Latina. En ambos cursos participé como docente. En estos momentos Foglia, Naselli y Goytia son titulares de dedicación exclusiva de cátedras de urbanismo, proyecto e historia respectivamente.

En 1993 dentro de Instituto de Preservación de la UCC Waisman organiza un curso denominado *Los nuevos paradigmas del pensamiento*, dictado por Cayo García, profesor de epistemología e historiografía de la UNC y Silvia Arango, doctora en arquitectura formada en la Universidad de Paris XII. En paralelo se crea un taller de crítica en la FAUD-UNC dirigido por Waisman y codirigido por Goytia. No es necesario aclarar que los participantes del taller éramos casi exactamente los mismos que los del curso sobre nuevos paradigmas. El taller de crítica desencadena la formación de equipos de trabajo. A partir de esta instancia se presentan proyectos a la SECYT y se obtiene financiamiento.

El 29 de noviembre 1995 Waisman envía una nota al decano de la FAUD-UNC, Arq. Miguel Angel Roca proponiendo la creación de un centro para la formación de investigadores en Historia y Crítica de la Arquitectura justificándolo del siguiente modo:

“siempre ha sido mi creencia que los organismos de estudio o investigación no deber ser creados si no existe una seria base de sustentación y preferiblemente un grupo de trabajo ya en actividad que haya demostrado su capacidad de producir resultados. En este caso se dan ampliamente esas condiciones, por

¹⁶ Contando con becarios en organismos de ciencia y tecnología como de CONICOR y CONICET a fines de los 80, desarrollando temas referidos a la arquitectura de Córdoba. Por ejemplo las de Carlos Page y Gustavo Ceballos integrantes del Centro.

lo cual, y en vista del interés despertado por este tipo de trabajo en miembros de nuevas generaciones, los participantes del grupo hemos considerado que ha llegado el momento de darle al mismo un marco institucionalizado con la creación del mencionado centro.”

El documento preliminar expone los fundamentos para la creación diciendo:

*“Llena un vacío existente en el medio e intenta suplir la actual formación autodidacta. Es por esta razón que se estima importante **incorporar en las actividades a los representantes de todas las áreas de especialización de la arquitectura.** Supera de este modo la especificidad de la historia de la arquitectura convencional, en la certidumbre que la arquitectura como hecho cultural, sólo puede entenderse en su dimensión histórica. Con este enfoque este centro puede ser **un lugar convocante para la formación crítica de jóvenes en las distintas ramas del saber arquitectónico.**”*

Finalmente el 4 de junio 1996 el Consejo Directivo de la FAUD define la creación por la resolución 116/96.

El proyecto de investigación que había obtenido subsidio de SECYT y que dio inicio al trabajo de los equipos se denominó *La arquitectura y las condiciones urbano ambientales de la ciudad de Córdoba. Relevamiento crítico* y tuvo su desarrollo entre 1994-1996. La directora era Waisman y la codirectora, Goytia. Los objetivos del proyecto son “los de generar una investigación que permitiera coordinar una serie de trabajos tendientes a elaborar una historia crítica de la arquitectura de la ciudad de Córdoba, con miras a convertirse en un instrumento útil para el desarrollo inteligente de su futuro. Se trata, pues **de investigaciones en las que caben diferentes enfoques disciplinares, desde la historia al urbanismo, a la teoría y al diseño,** y en las cuales se pretende arribar a propuestas operativas.”

Los 8 subproyectos iniciales fueron:

- El rol del tejido urbano en la caracterización de los espacios de la ciudad. N. Goytia y L. Giordano.
- La singularidad de la arquitectura del movimiento moderno en Córdoba. La formación de los profesionales y sus aportes a la ciudad y a la enseñanza. M. Waisman, C. Naselli, F. Guidi, T, Sassi.
- El espacio urbano moderno, un suburbio paradigmático. El cerro de las rosas. G. Ceballos.
- Catálogo de Arquitectura y espacios urbanos. J. Bustamante
- La renovación urbana de un sector de la ciudad. El caso de Molino Ferreyra y su zona aledaña. T. Freguglia y M. C. Cammisa.
- Diagnóstico de la aplicación de la normativa arquitectónica urbanística de Barrio Nueva Córdoba. C. Naselli, J. C. Stevenazzi, S. Tosolini, J. Taberna, I. Dutari, I. Banchio y L. Monferrand
- Recopilación y ordenamiento de documentación gráfica de arquitectos cordobeses. Togo Díaz y la vivienda individual. M. Waisman, I. Moisset, S. Salazar.
- Diagnóstico histórico ambiental del sector Argüello. J. Peralta

Una vez creado el Centro y con los proyectos avanzados se presentan a SECYT dos proyectos coordinados para el período 1996-97 bajo la denominación de *Historia y prospectiva de la imagen urbano ambiental de Córdoba*: El dirigido por Waisman se refería a aspectos arquitectónicos y el de Goytia a aspectos urbanos:

El proyecto de Waisman constaba de 5 subproyectos:

- Areas vacantes y renovación urbana: M. Waisman, C. Pizoni, D. Bari, A. Mendoza, J. Bustamante
- La arquitectura del movimiento moderno en Córdoba: R. Ghione, F. Guidi, C. Naselli, T. Sassi
- Arquitectura Industrial: Período 1880-1930. T. Freguglia
- Las arquitecturas clásicas de Córdoba: Trazados reguladores y proporción en la obra construida de la ciudad de Córdoba. I. Moisset, V. Colautti, A. Salim y C. Kesman.
- Inventario del patrimonio arquitectónico y urbanístico de la ciudad de Córdoba. J. Bustamante

El proyecto dirigido por Goytia y codirigido por J. C. Stevenazzi y L. Giordano constaba de 3 subproyectos.

- Historia y prospectiva de la imagen de los espacios urbanos de Córdoba: N. Goytia, L. Giordano, J. Walter, A. Romanutti
- Diagnóstico Histórico ambiental del sector Argüello-Villa Rivera Indarte: N. Goytia, J. Peralta
- Estudio de la imagen urbano ambiental en el área de Nueva Córdoba desde su proyecto en 1890 hasta la actualidad. J. C. Stevenazzi, I. Dutari, I. Banchio, L. Monferrand, J. Taberna, S. Tosolini, O. Paris, L. Castiglia, M. González.

Después del fallecimiento de Waisman los proyectos se unifican quedando Goytia como directora y Naselli como codirector.¹⁷

Como se puede observar en los listados anteriores los intereses temáticos son amplios y abarcan diversas escalas: tejido urbano, áreas vacantes, normativas pero también temas de arquitectura y de todas las épocas: industrial, moderna, contemporánea, siempre miradas desde una mirada de prospectiva.

El equipo inicial del Centro tenía un carácter híbrido, no era un instituto de historia de la arquitectura igual a los que mencionamos anteriormente y aquí creo que residía la novedad importante y superadora. Los participantes enseñaban en las áreas de diseño arquitectónico, diseño urbano, morfología e historia de la arquitectura. De los 34 integrantes originales 15 pertenecían a áreas proyectuales frente a 10 del área de historia. Los del área de historia tenían mayor formación en investigación que los del área proyectual, lo que se corresponde con lo que enunciábamos en los puntos anteriores de una tradición más antigua en el primer ámbito. 13 de los miembros ya habían participado en actividades formales en organismos de ciencia y tecnología (proyectos y becas). También había profesores de la UNC y de la UCC, de las maestrías de la UNC, así también como alumnos e investigadores del Posgrado en preservación y del Instituto de Diseño de la UCC, todos vinculados al gen WFGN. El vínculo teoría y praxis es una relación sobre la cual Waisman reflexionó largamente y que es coherente con la formación del centro: “Puede trazarse un paralelo entre esta **relación teoría/praxis**, que implica a su vez la íntima relación entre el teórico y el operador práctico, y la situación descrita por los científicos en lo referente a la inseparabilidad del sujeto-observador y el objeto de observación” (WAISMAN, La arquitectura descentrada, 1995). Es notable que este último libro, escrito en el mismo momento de creación del Centro Waisman utiliza muchos ejemplos de arquitectura

¹⁷ El 10 de junio de 1997 todos los miembros del centro a través de su directora Noemí Goytia solicitan a la Facultad que el Centro lleve el nombre de su fundadora.

concreta para explicar sus teorías. Este enfoque que insiste sobre la producción arquitectónica no es casual.

La relación del área de proyecto con la de historia es una intención explícita de las directoras. Como dice la solicitud a la SECYT:

*“el proyecto general se compone de una serie de subproyectos, lo que además **ha permitido incorporar al grupo de trabajo a profesores de distintas áreas académicas** de la Facultad como responsables de los distintos temas y asimismo a jóvenes docentes y estudiantes de grado y posgrado, interesados en las diferentes problemáticas en estudio.”*

La edad de los participantes también era muy variada. Estábamos aquellos recién recibidos que éramos adscriptos o becarios, nuestros alumnos, los que ya estaban trabajando como docentes tanto en los niveles iniciales como titulares de cátedras y también arquitectos dedicados exclusivamente a investigación lo que producía un intercambio altamente enriquecedor. De los integrantes iniciales 9 finalizamos las carreras de maestría y/o doctorado y hoy estamos integrados en el sistema de ciencia y tecnología y dictando clases en posgrado.

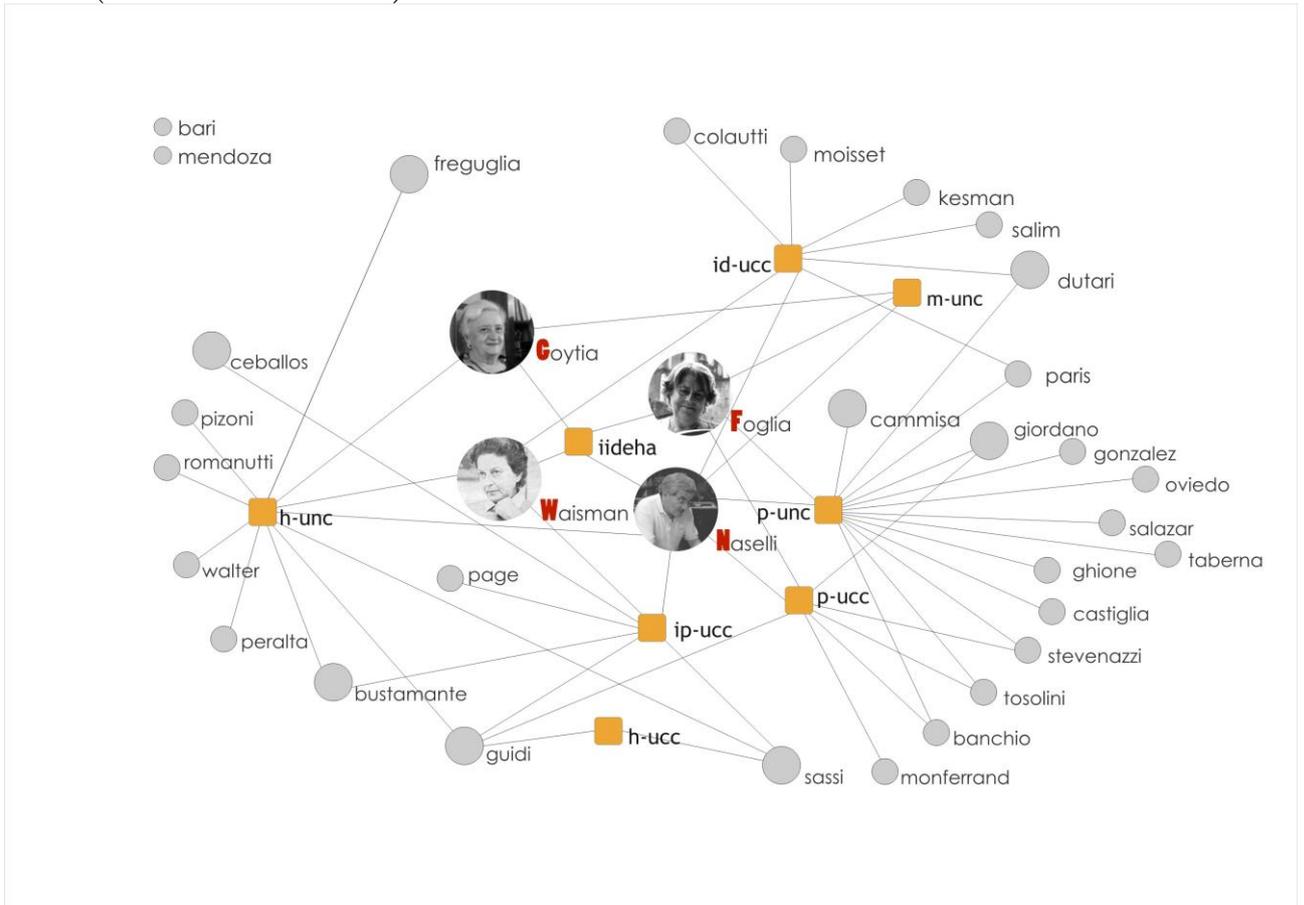
Trabajábamos con la modalidad de seminarios de una modalidad muy horizontal donde se analizaban las temáticas emergentes, las metodologías utilizadas, los resultados obtenidos, las dificultades que se presentaban lo que permitía el enriquecimiento académico y la integración de los equipos (**construcción colectiva del conocimiento**). El Centro coordinó además un curso de investigación con la Maestría en Desarrollo Urbano al cual asistieron la mayoría de los adscriptos y estudiantes participantes en los proyectos. Pero también asistíamos en conjunto a otros cursos y talleres como los dictados por Naselli: *La Enseñanza del Proceso de Diseño e Historiografía de las Teorías de la Arquitectura*" (1993) en la FAUD, o el de *Los fundamentos del Diseño Básico en el Proyecto Arquitectónico* (1996) en la FAUCC. Se suman a ellos los cursos organizados por las maestrías de la FAUD, que eran abiertos. Estas iniciativas contaron con el financiamiento del FOMECA (Fondo para el mejoramiento de la calidad universitaria), lo que permitió la posibilidad de acercarnos a numerosos profesores nacionales e internacionales de relevancia entre los que mencionamos a Roberto Doberti y Josep Maria Montaner¹⁸.

En el grafo de análisis de redes realizado con UCINET se pueden observar los vínculos de los miembros del equipo inicial con las instituciones y organismos de ciencia y tecnología y sus vínculos académicos. En estas constelaciones están distinguidos por su tamaño los integrantes que tienen mayor cantidad de vínculos.

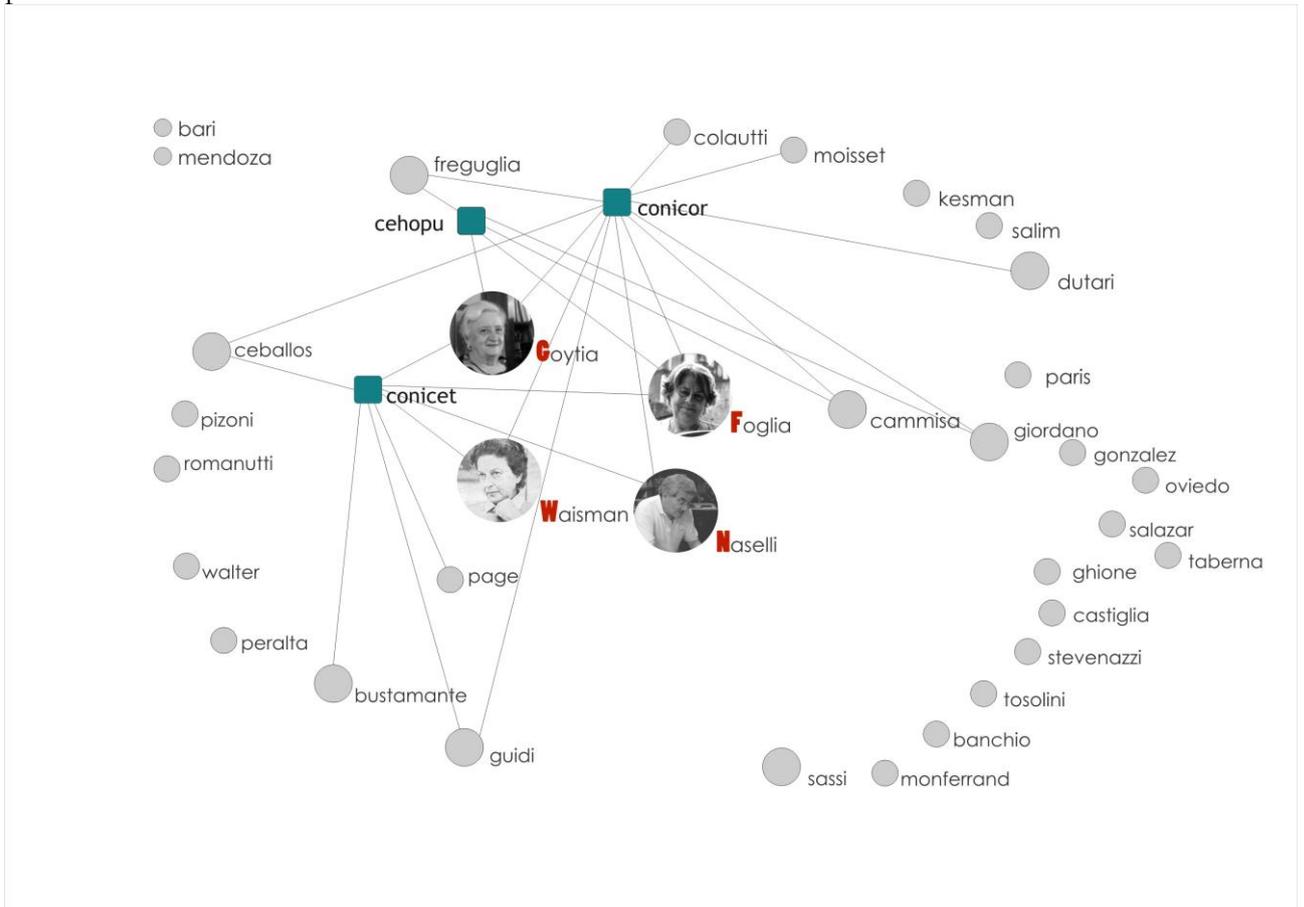
¹⁸ Que después integraron el comité científico de la revista MW.

Grafo 1: equipo inicial y cátedras e instituciones académicas a las que pertenecían

- Referencias
- h-unc (cátedras de historia FAUD-UNC)
 - p-unc (cátedras de proyecto FAUD-UNC)
 - h-ucc (cátedras de historia FAUCC)
 - p-ucc (cátedras de proyecto FAUCC)
 - ip-ucc (Instituto de Preservación UCC)
 - id-ucc (Instituto de Diseño UCC)
 - m-unc (Maestrías FAUD-UNC)



Grafo 2: equipo inicial y participación en organismos que financian ciencia y tecnología previa a la formación del Centro



En cuanto a la metodología empleada en los proyectos se trabajaba con consultas a fuentes, relevamiento, procesamiento sistemático del material y análisis e interpretación crítica. Se plantea que

*“si bien hay **libros de historia de la arquitectura**, muchos de ellos **abarcán aspectos parciales** (los estudios de arquitectura colonial de Kronfuss o los del padre Grenón o los de Buschiazzo o los del arq. Gallardo o aspectos particulares como *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad latinoamericana. El caso Córdoba*). (...) Muchos de los libros más antiguos sin dejar de reconocerles su valor de pioneros, a la luz de las nuevas investigaciones consideramos que deben ser revisados. Por ello **proponemos que más que la bibliografía en el trabajo se recurra preferentemente a las fuentes**” (GOYTLA, 1996-1997).*

Esta metodología fue aplicada para algunos casos con la intención de poder ser ajustada y posteriormente replicada en otros lugares como un instrumento a ser utilizado por técnicos que intervienen en la ciudad. En el texto escrito para un libro a ser publicado por Gustavo Gili en 1996 Waisman dice:

*“parece ser que habría que intentar **una aproximación holística, abarcativa, inclusiva**, que nos permitiera entender las leyes del caos, los significados de la complejidad para poder construir a partir de ellos.” (WAISMAN, Autocrítica, 1998).*

En el caso del Centro el enfoque para estudiar la arquitectura sale del objeto y se abre a la complejidad de su entorno, de su historia y de la personalidad creadora y aquí los aportes de Foglia, Goytia y Naselli son indudables.

Entonces invirtiendo las relaciones de sujeto-objeto como ella proponía se podría hablar de cómo el Centro influyó en la obra de Waisman a partir de los aportes de FGN y de la dinámica de discusión los jóvenes actores que se generaba en ese espacio. Es claro que no se puede construir conocimiento sin construir el método para obtener el conocimiento y en este grupo híbrido se producía en este sentido. También es necesario entender que no se puede llevar a cabo la tarea de investigar de manera profesional en solitario y sin apoyos institucionales y políticas públicas que alienten el desarrollo. En el caso del Centro confluyeron todos estos factores.

Entender el indudable aporte de Marina Waisman y de su equipo de trabajo es entender una trama de personas que no estaban ahí porque sí ni por obligación sino porque se aglutinaban voluntariamente alrededor de ella. Marina se movía dentro de una red a la que activaba y contribuía enormemente con su talento, su relevancia académica, su profesionalidad, su generosidad, su entusiasmo y su simpatía. Es en este marco que el aporte y la experiencia de los investigadores pioneros WFGN sentó las bases para la producción de los primeros investigadores de formación profesional de Córdoba en las áreas de historia, teoría y proyecto.

Trabajos citados

- FOGLIA, M. E., & GOYTIA, N. (1993). *El patrimonio urbanístico-ambiental de las regiones argentinas: los poblados históricos del norte cordobés*. Córdoba: Secretaría de Turismo de la Provincia de Córdoba / Banco Social de Córdoba.
- GOYTIA, N. (1996-1997). Solicitud de subsidio para proyectos de investigación o desarrollo. *Historia y prospectiva de la imagen urbano ambiental de Córdoba. Aspectos urbanos*. Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Córdoba.
- GUTIERREZ, R. (2007). *Encuentros y desencuentros. La historia de la arquitectura argentina, desde el interior a Buenos Aires. 1957-2000*. Tucumán: CEDODAL, Instituto de Historia y Patrimonio FAU-UNT, Centro Marina Waisman, FAUD, UNC.
- HURTADO, D., & FELD, A. (agosto de 2008). 50 años del CONICET. Los avatares de la ciencia. *Nómada*, 12, 2-7.
- INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA. (1957). *La enseñanza de la historia de la arquitectura en las reuniones de docentes realizadas en Tucumán del 8 al 11 de abril 1957*. Tucumán: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán.
- MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION. (1998). *Programa de incentivos a los docentes investigadores. Régimen legal*. Recuperado el 30 de julio de 2013, de <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/91658/EL000266.pdf?sequence=1>
- NASELLI, C. (2013). El rol de la innovación creadora en la lógica interna del diseño arquitectónico. (I. MOISSET, Ed.) Córdoba: i+p y EDUCC.
- SECRETARIA DE INVESTIGACION - FAUD, U. (s.f.). *Historia y objetivos*. Recuperado el 28 de julio de 2013, de <http://www.faudi.unc.edu.ar/secretaria-de-investigacion/institucional/historia-y-objetivos>
- SECRETARIA DE INVESTIGACION - FAUD, UNC. (s.f.). *Facultad de arquitectura urbanismo y diseño*. Recuperado el 28 de julio de 2013, de [Proyectos de investigación concluidos 1993-2004: http://www.faudi.unc.edu.ar/secretaria-de-investigacion/institucional/proyectos-1/proyectos-concluidos](http://www.faudi.unc.edu.ar/secretaria-de-investigacion/institucional/proyectos-1/proyectos-concluidos)
- WAISMAN, M. (1990). *El interior de la historia, historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Bogotá: Escala.
- WAISMAN, M. (1995). *La arquitectura descentrada*. Bogotá: Escala.
- WAISMAN, M. (1998). Autocrítica. *DANA*, 39/40.
- WAISMAN, M. (1998). Libertad. *DANA*, 39/40.

Nota: todas las negritas colocadas en las citas son mías.